

EL CONSTITUCIONAL.

PRECIOS DE SUSCRICION, ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—En esta capital, un mes, 7 rs.—Trimestre, 20.—Fuera trimestre, 23.—Tenien lo que girar contra los suscritores, 25.—Extranjero 40.—Anuncios 25 cént. de real línea del tipo nueve á los suscritores y 50 á los que no lo sean.—En la primera plana 75 céntimos de real por línea á los suscritores y á los no suscritores un real línea.—En la seccion local y en gacetas 75 cént. línea á los suscritores, y un real á los no suscritores.
ESQUEMAS DE DENUNCION.—En la primera plana y á dos columnas, 100 rs.; á una columna, 30 rs. En la seccion local y á dos columnas, 80 rs.; á una columna, 40.

CONDICIONES DE SUSCRICION.—Las suscripciones empiezan en dias 1 y 16 y terminan en los trimestres naturales.—El pago de la suscripcion y anuncio es adelantado, y puede hacerse para fuera por medio de sellos de correo ó libranzas á favor del administrador de EL CONSTITUCIONAL en carta certificada.
Se admiten remitidos y comunicados á precios convencionales No se devuelve ningun original.
La redaccion y administracion de EL CONSTITUCIONAL se hallan establecidas en la calle de la Princesa, 2, entresuelo.
Representante en Madrid para anuncios y comunicados, don Antonio Escamez, Preciados, 35.

DIARIO LIBERAL DE ALICANTE.

Año XV.—(SEGUNDA ÉPOCA.)

MARTES 10 DE MAYO DE 1881.

Número 3.911.

SECCION DE RECLAMOS.

A los

carpinteros, herreros y demás oficios.

Azuclas.	Compases.
Hachas.	Terrajas.
Garlopas.	Trincadores.
Cepillos.	Ficheros.
Junteras.	Saca boca los.
Guillames.	Triangulos.
Tenazas.	Barrenas.
Alicates.	Berbiquies.
Cortafrios.	Ferromes.
Visagras.	Gubias.
Limas.	Roblonas.
Escofinas.	Escuadras.
Sierras.	Destornilladores.
Serruchos.	Cuchillas.
Verdugos.	

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, 43 y 47.

Quincalla.

Maletas.	Corta plumas.
Sombrereras.	Lancetas.
Planchas vapor.	Peines.
Idem ordinarias.	Batidores.
Grifos superiores.	Gustapercias.
Ata-mantas.	Petacas.
Bolsas de viaje.	Porta-monedas.
Sacos de noche.	Cepillos.
Caramañola.	Sombriillas.
Tijeras.	Bastones.
Cucharas.	Bujias.
Cuchillos.	Hules.
Tenedores.	Plumeros.
Cucharones.	Anteojos.
Navajas.	Petacas.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, núm. 43, 46 y 47, Alicante.

Camas inglesas, maqueadas de hierro y de metal fino.

De un cuerpo.
De canónigo ó cameras.
De matrimonio.
Se recomiendan por sus bultos ibujes.
Sólidos y precios económicos.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, 43 y 47 Alicante.

Gran surtido de ferreteria

Pernios de todos tamaños.
Visagras ó frontizas de todas dimensiones.
Pasadores de rabillo, desde 4 pulgada hasta 60.Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños.Picaportes para ventanas y vidrieras.
Cerraduras de puerta de calle, sa cuartos.Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido ventajas que les ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 43 y 47, Alicante

Barato.

En la botillería de D. José Polo se ha realizado una gran rebaja en los precios de los licores extranjeros. Las botellas de un litro que se vendían á 8 reales, ahora su precio es de 7; devolviendo el casco á 6.

También se venden botellas vacías, cápsulas y etiquetas.
Labradores, 17.

A los hojalateros.

Hojalatas dulces SA. L. id. id. CA. CD. marca.—Grifos metal. todos números.
Estano superior. Ban lera y Cordero.
Laparillas para aceite, tamaños corrientes.

Cobre en planchas, varios gruesos.
La en planchas, varios números.
Diamantos superiores para cortar cistales
Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, números 43, 46 y 47, Alicante.

Pianos de venta al contado y á plazos, cambios y alquiler, de las mejores fábricas del reino y del extranjero; en la tienda de modas de Pedro A. Gil, calle Mayor número 18.

Caja de hierro.—Se desea adquirir una caja de hierro de las destinadas á custodiar el dinero en las casas de comercio.

La persona que pueda proporcionar la puede dirigirse á la redaccion de este periódico en donde se le darán mas antecedentes.

Venta.—Se venden excelentes sardinas de Nantes en el almacén de D. Pedro Perez y Perez, calle de San Francisco, número 12.

Recomendamos al público este género, cuya calidad hemos oido elogiar á personas inteligentes.

A proveerse.—En el acreditado almacén, propio de nuestro amigo don E. Aquilón, calle de San Nicolás, número 14, encontraran los aficionados Altramuces Sevillanos superiores.

Avellanas id., id.
También encontrarán Harinas superiores, legítimas de Jijona.

Id., id., de Candeal puro.

Id., id., de Trigo fuerte de todas clases.

Id., Francesa, marcas COS.

Id., id., id., FBD,

Habichuelas francesas de lo mas superior, etc., etc., etc.

Médico oculista.—D. Enrique Caro, que se ha dedicado con especialidad y con singular acierto á curar las enfermedades de los ojos, hallándose even-

tualmente en esta capital ha abierto una consulta de doce á tres de la tarde en la calle de San Fernando, núm. 7.

Platería de José Cortés Serra, calle de Labradores núm. 26.—En este acreditado establecimiento se ha recibido un completo y variado surtido de alta novedad, el que ofrece al público á precios muy arreglados y son medios aderezos, pulseras, collares, medallones, pendientes, cadenas, botonaduras, escribanías, cubiertos y otros objetos propios para regalos.

EMILIO DE GIRARDIN.

(CONTINUACION.)

A medida que se aproxima el 48, la reaccion arrecia. Girardin es llevado á los tribunales por un artículo en que denunciaba que se habia ofrecido una pañita por dinero. La Cámara de los diputados concede la autorizacion para que se le procese. Girardin se presenta sin defensor ante la barra de la Cámara de los Pares, pronuncia un discurso breve é indignado y es absuelto. Luego presenta su dimision de diputado, pero no guarda rencor á la dinastía. El observador divino reaparece en él y ve la caída del trono. Esta última hora de las dinastías es siempre igual en el palacio de los reyes. Nadie sabe nada y todo el mundo adivina que va á ocurrir algo. Son las doce y la corona estaba sobre la cabeza del soberano. A las doce y cinco la corona ha caído de sus sienes,—diríase que las agujas han dado miles de vueltas en la esfera. El día 24 de Febrero de 1848 París amanece lleno de barricadas. Girardin se presenta en las Tullerías Es como el médico al pie del lecho de un moribundo. Quiere salvar al agonizante y le aconseja que abdique. Pero el enfermo muere, y al día siguiente Girardin se acuerda tanto del muerto como un médico del cliente que falleció la víspera. ¿Egoísmo? ¿Sequedad de corazón? No, su artículo poniéndose al lado de la república evitó una nueva revolucion.

Su lucha legendaria con Cavaignac principia al poco tiempo: el dictador no pudo perdonar al publicista que con diez dias de anticipacion predijera su dictadura. En la presidencia del príncipe Luis Napoleón, la vida de Girardin recobró su paz, que para otros sería tempestad. Después de *La Presse* funda *La Liberté*, predecesora de *La France*. Su actividad estan incansable como su espíritu. En *La Presse* abre una seccion donde se compromete á plantear una idea nueva cada dia. Al propio tiempo que escribe sus periódicos y sus libros

y folletos, compone comedias: *La hija del millonario*. *El suplicio de una mujer* y *Dis hermanas* producen gran ruido. No era otro el propósito de Girardin —que cuando niño quería que le posieran espuelas para hacer ruido.

Napoleon, emperador, no da á Girardin el ambicionado poder. En efecto, Girardin, cuyas ideas han prohibido tantos ministros, ha muerto sin poder realizarlas nunca por sí mismo. Entre tanto, desde su periódico y desde su salón ejerce sobre la Francia tanta influencia como Mr. Rouher desde su poltrona de presidente del gobierno. Sigue siendo el Dios de la burguesía francesa; Girardin parece haber sido el Maquiavelo de los burgueses—como hubo un Maquiavelo de los príncipes. Todos los dias, á nos cuantos millares de lectores aguardaban la opinion de Girardin para formar la suya. La agitada política exterior del emperador ensancha su campo. Durante la calma, su fuerza disminuye. La tempestad le engrandece. Decididamente es el ave de los grandes huracanes. Los presiente y acude á volar sobre el abismo.

En 1868 principia sus ataques á Alemania, y aconseja á Francia la guerra, cuyo resultado debe ser, á su juicio, la anexión de Bélgica. En 1870 es el primero que lanza el grito de ¡a Berlín! ¡a Berlín! Después de la guerra tiene otra idea desgraciada: propone dividir la Francia en quince Estados independientes, con Cámaras y Senados para cada uno. Diríase que Girardin atravesaba entonces un período de decadencia. Pero sólo estaba despistado: el gran principio de Girardin fué siempre no crear el viento, sino servirse de él y dirigirlo. Habia creído que la *Comuna* era una tendencia nacional.

Mr. Thiers y Girardin conocian demasiado sus propias fuerzas para no temerse mucho. Sin embargo, Mr. Thiers presidente, gustaba de conversar los domingos, durante el almuerzo, con su antiguo compañero de periodismo. Girardin le daba consejos, de los que hacia ó no caso Thiers, segun le convenia. A veces olvidaba por completo quién se los habia dado. Girardin contaba que un dia, almorzando, habia aconsejado á Mr. Thiers, presidente, que presentase su demision de diputado. Al día siguiente, después de comer, monseñor Thiers contaba á Girardin el argumento de un discurso que pensaba pronunciar si se presentaba tal ocasion.

—Qué efecto causará ¿eh?—Exclamaba Mr. Thiers. Y luego, con aquel aire de profunda comiseracion que

sabia tomar, añade: «¡Y qué haya, querido Gerardin, imbéciles que me aconsejen que presente mi dimision de diputado!»

Otra vez Mr. Thiers queria hacer senador á Girardin, y al proponerlo al ministerio decia que Girardin era un hombre muy gubernamental.

—¿Gubernamental él exclamó monseñor Dufaure.—¡Ha hecho traicion á todos los gobiernos!

—Pero, querido Mr. Dufaure—replicó Thiers—si Mr. Girardin ha hecho traicion á tantos gobiernos, es señal de que los ha servido.

El suntuoso palacio de Mr. Girardin ha sido levantado en París en el mismo sitio en que estuvo enclavada la casa donde el célebre periodista vivió parte de su pobre y oscura juventud. Durante largos años, y hasta el día, fué el centro de reunion de los mas ilustres de Francia. Mad. de Girardin (Sofía Gay) supo hacer de su salón una verdadera corte, sostenida después de su muerte por Mad. Alexandre de Girardin.

El lujo es excesivo en el palacio. Este lujo es característico de nuestro tiempo. Otro rasgo. la pieza mas cuidada es el despacho de Mr. de Girardin. La luz penetra en él libremente: Girardin ha comprendido que el hombre vive de luz tanto como de pan.

Mr. de Girardin se levantaba á las cinco en verano, á las seis en invierno. De seguida se pone á trabajar. Entonces todo el que quiera hablarle puede entrar. «¿Quién sabe si la persona que no querria recibir será el hombre que aguarde desde hace cuarenta años?» —ha dicho. Girardin aguardaba á un hombre fatídico. ¿Para qué? Sobre esto ha guardado el secreto.

Mientras la persona que le visita habla, Girardin mantiene la pluma entre los dedos. La mano es pequeña, afilada en las extremidades, mano que revela su raza aristocrática. Las visitas no son largas. En los momentos mas agitados de su vida pública ha mantenido abiertas las puertas de su casa. Conocido es su extremado valor. Un dia, tres revolucionarios armados entraron y le amenazaron. Mr. de Girardin les ruega con gran cortesía que tomen asiento. Ha observado que el hombre no habla igual sentado que de pie. En efecto, los tres hombres, sentados, se calmaron poco á poco. Toda la vida de Girardin está llena de estas anécdotas.

(Se continuará.)

Alicante 10 de Mayo de 1881.

INDEZAS DE «EL GRADUADOR.»

Dice anteayer:

«No pudiendo refutar (¡cómo había de hacerlo!) EL CONSTITUCIONAL los datos cargos expuestos en nuestro artículo titulado *Insensatos!* se entretiene en mutilar dos ó tres párrafos para contestar á lo accidental, apartándose del fondo del asunto que por lo visto, le quemó.»

A los dos artículos que con el epigrafe *Insensatos!* ha publicado nuestro colega *El Graduador*, EL CONSTITUCIONAL ha contestado cumplidamente. De ello tenemos la mayor satisfacción; ya el público habrá juzgado. Es más, podemos todavía publicar un artículo de grandes dimensiones por cada párrafo y un suelto por cada línea, sin esfuerzo ninguno, pues á tal género de consideraciones se presta la refutación de los escritos de nuestro colega que para mucho tiempo tendríamos material con que llenar las columnas de nuestra publicación si nos lo propusiésemos.

Si fuese costumbre en el periodismo insertar á continuación del ataque la defensa, oponer en las mismas columnas de un periódico, al artículo, la refutación, *El Graduador* estos días hubiera palidecido como un muerto, porque evidencia hubiera sido mas patente, su sinrazon, mas puesta á prueba á la consideración del público, *el doble número de abonados que tiene sobre los demas colegas de la localidad*, se hubiera convencido, de que las veinte y cuatro horas que trascurren de contestación á contestación periodística, vista la imposibilidad de copiar íntegros los ataques del uno y las defensas del otro, hubieran visto, que la tregua que la forzosa costumbre establece en las polémicas de partido y la que nos ocupa hoy, ha sido para *El Graduador* como el suspiro ansioso que lanza el pecho dolorido despues de un acceso de asma. Solo el lector que por espíritu de partido, ó por pura curiosidad, ha prestado atención á nuestra polémica de estos días, podrá juzgar si EL CONSTITUCIONAL ha rebatido de una manera contundente los cargos que el partido posibilista por medio de su órgano le ha hecho, con inusitada destemplanza y por tan injustificado motivo, ¡creerle confabulado para la

lucha electoral con el elemento conservador!

Tres días antes de las elecciones, *El Graduador* y EL CONSTITUCIONAL, saludaronse amigos y volvieron á verse á la mañana siguiente, el primero frunció el rostro, la voz descompuesta, centellante la mirada, crispado el puño, articulando de una manera incoherente la amenaza en sus labios, EL CONSTITUCIONAL, impassible, sereno, la misma mano y el mismo corazón, invariables sus sentimientos: digno, grande y levantado siempre, recibe con sorpresa el insulto del amigo de la víspera y aun duda del insulto, de la agresión de aquel odio forjado por el sueño, *El Graduador* le increpa duramente: le llama *infame, mentiroso, traidor*, el público recoge las palabras del uno y la dignidad del otro; luchan en los comicios; el posibilismo con encono, el partido constitucional simplemente ofendido observando los acontecimientos y no atreviéndose aun á vista de la actitud hostil de su nuevo adversario á fijar los móviles de su conducta: á tal extremo llevaba su prudencia; veía con pena el desvario de aquellos hombres, agitándose, manoteando, levantando protestas acarreado votos disputados al partido constitucional, pidiendo nombres y abonos de los alcaldes pedáneos para justificar la personalidad del elector, estableciendo premisas enteramente contrarias y contraproducentes á las prácticas del sufragio, el posibilismo en masa, mas que un partido era la inteligencia de un fiscal buscando en todos los actos de la ley electoral un delito, en todos los electores una ilegalidad, en todas las mesas un concierto de compadres, confianzas reciprocas, inteligencias torcidas, signos de avenencia, un maremagnum conservador que se reía descaradamente de la libertad, de la justicia y del derecho, el *ananké* del partido posibilista, que él y solo él representa ante la faz de la tierra, el derecho, la justicia y la libertad, esa legitima esperanza de todos, vinculada únicamente como en el verbo la luz, en las huestes de nuestro colega *El Graduador*.

Parece mentira que ciego de tal manera la pasión de partido. *El Graduador* está juzgado por lo que resulta de sus propias declaraciones. De igual manera que un epiléptico no puede fijar el pulso, así una ima-

ginación exaltada, no puede fijar las ideas para encadenar la razón. Cuatro días de elecciones ha habido y han sido para nuestro colega otros tantos de padecimiento horrible: ha desvariado mucho, la pesadilla le ha puesto alas de murciélago en la espalda, y un solo ojo de basilisco en la frente, para volar entre tinieblas y matar sus propias esperanzas, viendo en la calle de Calatrava una puerta abierta en mitad de la noche y discurrir silenciosamente por todas las calles, á los hombres de nuestro partido puestos de rolleras de vaqueta y llevando cada uno su cirio pascual para la ceremonia de la conciliación ante el ídolo de los conservadores.

Funesto devaneo que ha causado la derrota de los suyos por haberles llamado á engaño de una manera desdichada.

¿Afirmará todavía nuestro colega que el partido constitucional está en estrecha inteligencia é íntima relación con los conservadores?

Cuando él mismo confiesa que el partido posibilista en todas partes ha favorecido las candidaturas constitucionales, por mandato espreso del ilustre caudillo que les dirige ¿qué razón había para que en esta localidad se separasen de nosotros? Y ahora vamos á hacerle concesiones para que resulte mas evidenciada su torpeza.

Pero esto sería objeto de otro artículo.

Basta por hoy.

Sentimos mucho que nuestro colega *El Graduador*, mirando tan solo los intereses de conveniencia, anteponga estos á toda consideración faltando á la verdad de los hechos, quizás sorprendido por noticias inexactas, pues, no podemos creer que invente ciertos cuentos con el exclusivo objeto de crear atmósfera en determinado sentido; pero lo cierto es que lo hace, por mas que sea inconscientemente y que nosotros á fuer de imparciales estamos en el caso de rectificarlos.

Dice nuestro colega en el número del domingo último, á vuelta de otras muchas inexactitudes, que la autoridad Civil de la provincia, se negó á recibir á un individuo que se presentó á hacer una reclamación y con este motivo *El Graduador* se permite ciertas observaciones y preguntas, tan apasionadas é injustas como inconvenientes, colocándose al hacerlas en la situación del que sin conocimiento de un asunto se inmiscuye en él y sin ton ni son habla y alborota con el

esclusivo objeto de llamar la atención pública.

Es notorio que nuestra digna autoridad Civil, recibe á todo el mundo, sin distinción de clases, hasta las altas horas de la noche, y si bien en algunos casos que son contadísimos, sus ocupaciones no le han permitido recibir en aquel momento, ha suplicado la espera, ó la vuelta á otra hora, atendiendo siempre cuantas reclamaciones se le han hecho y mirando con predilección aquellas que afectan á los intereses locales, como lo prueba el hecho de haber recomendado particularmente al señor Administrador de la Aduana, el asunto que sirve de base al *Graduador*, para escribir el largo suelto que dedica á censurar, porque sí, los actos de la primera autoridad de la provincia.

Y conste al periódico posibilista, para en lo sucesivo, que el Sr. Somoza sabe perfectamente cuales son sus atribuciones y facultades, y por lo mismo no se entromete en las agencias á no ser para corregir estralimitaciones legales, lo cual no ocurre en el caso de que se trata, en que el Sr. Administrador de la Aduana ha obrado con sujeción á lo prevenido en el Reglamento del ramo.

Por último el Sr. Gobernador sabe cumplir perfectamente con su deber en el difícil cargo que desempeña, y así lo tiene acreditado en las diferentes veces que lo ha desempeñado por lo que le deben tener sin cuidado las diatribas de *El Graduador*, al que por nuestra parte suplicamos no se coloque en el terreno que revela el suelto que contestamos, porque pudiera aparecer como un *Ilíio* entonado en alabanza del *triumfo* de los posibilistas en las últimas elecciones.

Hé aquí de la manera como *El Graduador* se mira al espejo:

«¿Habrá quién crea, decimos, tratándose de un diario el mas popular, el más leído y solicitado por cuantos se ocupan de la cosa pública, sin distinción de matices; habrá quién crea, repetimos, que nuestra humilde publicación no dice una sola verdad y por consiguiente que á toda hora engañamos á nuestros lectores?»

Esto nadie lo supone. Cada uno conoce sus propias faltas y teme que le hagan traición los artificios de que se vale para ocultarlas. Nuestro colega no habla con nosotros; habla con su conciencia: lo que nos falta saber es la contestación de esta señora que responde á las interioridades.

Nosotros podemos asegurar por lo que nos sincumba que *El Graduador* no ha estado en lo cierto, afirmando primero que el partido constitucional estuviese en inteligencia estrecha con el partido conservador, segundo que se arreglasen en el colegio de San Anton unas

actas despues del escrutinio, tercero que se parase el reloj de las Casas Consistoriales por añadir 62 votos á los muchísimos que llevaba por delante la candidatura constitucional del colegio del centro.

Toda acción responde á un objeto determinado: nada hay que no obedezca á un pensamiento exclusivo y como los tres puntos que son el tema de ataque de nuestro colega no obedecen á ninguno, resulta que está fuera de toda, lógica, y de toda razón y son por consecuencia falsas las aseveraciones del diario posibilista.

El partido constitucional no necesita de la ayuda del conservador para hacer la competencia á los partidos democráticos si deliberadamente hubieran sido estas sus intenciones, esto es obvio y por lo mismo inútil demostrarlo: otra observando, siendo los dos candidatos designados para el distrito de San Anton presentados por el comité constitucional, tanto importaba que hubiera salido uno como otro; no había pues motivo de alterar las actas á vista de la fiscalización ejercida por los hombres de nuestro colega que no se han dado un momento de reposo yendo á caza de ilegalidades por todos los colegios. Y últimamente ¿qué conexión, que analogía halla *El Graduador* entre su *triumfo* y la parada del reloj de las Casas Consistoriales? ¿qué relación directa que lleve al convencimiento de sus lectores la evidencia de esta arbitrariedad.

Cree el partido constitucional de tan poco sentido práctico para atribuirle una inconveniencia, una torpeza semejante?

Demostrada queda la pasión con que nuestro querido colega juzga los hechos que le sirven de fundamento para zaherir la dignidad de nuestro partido.

Cosas de *El Graduador*:

«Dijimos que en casa del Sr. Porcel se había establecido el cuartel de los ejércitos coaligados para vencernos en las últimas elecciones.»

¡Para vencer á 132 votos!

¡Gran triunfo! la batalla de Canas ó el paso de las Termópilas. ¿Y no comprende nuestro querido colega que esto es soberanamente ridículo? Qué batalla formal nos han presentado las huestes del posibilismo en Alicante? con 132 votos se celebra un banquete, pero no se va á las elecciones sino cojidos de la mano de otro partido.

El Boletín Oficial de anteayer, publica el decreto de destitución de los Ayuntamientos de Pedreguer, Gata, Mirafior, Sanet y Negrais y Agost.

El Eco de la Provincia que ponía el grito en el cielo cada vez que nuestro digno Gobernador Civil el Sr. Somoza de la Peña, llevaba á cabo en uso de sus atribuciones y

